



[Fig. 12. Portada de la Revista Femenina de La Razón, 30 de octubre de 1933.]

La presencia de las mujeres en el espacio público era, y continúa siendo, un tema controvertido. En particular, los nuevos trajes de baño estaban estrechamente asociados a una exposición indecente en el espacio público. Las quejas por el carácter excesivamente revelador de la moda de estos años inundaron la prensa. En tal sentido, la *Revista Femenina* del periódico *La Razón* reproducía en 1934 un artículo del escritor francés Clément Vautel (1876-1954) referido a la ropa de verano. Aunque señalaba que las mallas de baño estaban fuera de su crítica, el autor realizaba críticas generales a la piel de las piernas de las mujeres: “Pocas piernas son impecables: vellos superfluos que ‘suprimidos definitivamente’ por tal o cual producto, reaparecen como las barbas de los adolescentes; hay moretones inevitables, arañazos, manchas rojas, várices amenazados, hasta el mármol de Paros muestra sobre su blancura esas ventas azuladas”.³⁵

Así, el cuerpo femenino en público estaba sometido a la vigilancia y al escudriñamiento por parte de la mirada masculina, que buscaba convertirlo en un

³⁵ VAUTEL 1934: 1.